



CURRÍCULUM: ORIGEN DEL TÉRMINO Y USO HISTÓRICO.

1.1. Currículum.

Currículum es una palabra latina. Es un neutro (-um), y es plural (currícula). La terminación "...ulu..." nos advierte que es un diminutivo. Procede de la palabra CURSUS, que significa carrera, curso. Por tanto, currículum vendría a significar "carrerilla", "cursillo". En Roma se hablaba del "cursus honorum", el curso, carrera o camino "de los honores", el que seguía el ciudadano que iba ocupando, por sucesivos comicios, las magistraturas republicanas, desde edil hasta cónsul. Así puede pensarse que el "cursus" de los jóvenes, era sólo un "currículum", o carrera/curso menor.

Inglaterra, siempre tan conservadora en las formas, ha guardado en su tradición escolar el término currículum para designar el conjunto de materias que se enseñan/aprenden en las escuelas.

En la Edad Media el currículum estaba integrado por el "trivium" (tres vías, caminos, cursos), el "cuadrivium" (cuatro vías), estudios previos (Facultad de Artes) a las cuatro facultades mayores: Derecho, Cánones, Medicina y Teología. Esta estructura curricular se mantuvo en las universidades europeas hasta el siglo XVIII.

Los países de habla inglesa, en especial los Estados Unidos de América han conservado la tradición escolar inglesa. Sobre este fondo surgió el estudio científico del currículum con la obra de Tyler, dándole una significación que superaba el modo habitual de entenderlo: el conjunto de las materias integrantes de los cursos que componen un nivel educativo y que se consagra en la consecución de títulos académicos.

1.2. Reflexiones sobre el currículum.

En todo proceso de enseñanza/aprendizaje en la escuela se distinguen tres elementos: los alumnos, el profesor y el currículum.

El currículum consistía en el conjunto de asignaturas o plan de estudios.

Se relacionaban las asignaturas, desgramadas en temas, lecciones y/o cuestiones. Se habla de "asignaturas" porque sus contenidos estaban constituidos por lo "asignado", una selección de los capítulos, los más elementales, de las distintas disciplinas científicas (formales, naturales, humanísticas...) o culturales (Filosofía, Religión, Artes...).

A lo largo de la historia de Occidente los currícula han sufrido cambios, si bien un núcleo ha permanecido. ¿Por qué sucede esto? Por los incrementos y reformulaciones en todas las ciencias, que hace imposible, ni deseable, el



lema de Comenio: enseñar todo a todos. Es preciso seleccionar en las ciencias y las humanidades, aquellas porciones que vengan a cubrir necesidades individuales y sociales, que respondan a las capacidades e intereses de las personas. Habrá que determinar quién puede y quién debe hacer la selección, según qué criterios, en qué orden y con qué metodología, y cómo evaluar los resultados inmediatos (dentro del sistema educativo) o lejanos (en la vida adulta).

El problema es de mayor trascendencia en el currículum del nivel básico y obligatorio, dirigido a toda la población en edad, que los niveles voluntarios, pre- y post- obligatorios.

Y es importante la determinación del currículum por varias razones:

- Para “aclarar” el currículum oculto, no deliberado, o simplemente, el implícito o subyacente en el currículum explícito en las prescripciones legales.
- Para evitar que el currículum sea un instrumento de unos u otros grupos políticos o ideológicos, sobre la generación joven.

La determinación del currículum está estrechamente relacionada con la estructura del sistema educativo: los distintos niveles, escuelas paralelas o no, las bifurcaciones, las especializaciones profesionalizadas, etc. De esta relación surge el currículum obligatorio, común o de habilitación.

El currículum debe dar respuesta a las necesidades individuales y sociales: las necesidades actuales de los educandos, pero más aún, las probables necesidades de éstos cuando alcancen la vida adulta. Habrá que seleccionar de las ciencias y artes aquellos conocimientos y capacidades que servirán para cubrir las necesidades de alimento, cobijo, seguridad, afecto, participación social y autorrealización (Maslow). Pero el hombre es un animal que sabe adaptarse a medios hostiles, y, a la vez, a crearse continuamente nuevas necesidades y modas más favorables y costosas de satisfacerlas.

La selección de las porciones de las ciencias y artes que entran a formar parte del currículum básico, así como la priorización y secuenciación, implican valoraciones. Valorar, estimar, apreciar, son tareas no solamente cognitivas, sino sentimentales.

Los valores se mueven en el ámbito del "deber ser", no del "ser". El "deber ser" en cuanto tal no "es", no "existe": queremos que exista. Las ciencias son conocimientos sobre "seres", no sobre "deberes". Ese campo sólo es posible en la especulación filosófica o en las religiones, como explicaciones del puesto del hombre en el universo, en la Historia y frente al Autor.

¿Es que las ciencias no hacen valoraciones? Sí, pero no de carácter ético, sino sólo técnico. Y el hombre no sólo se relaciona con otros semejantes, como con el resto del universo para satisfacer sus necesidades.

De los valores, del orden o escala de valores, dependerán los criterios y principios de relación de los contenidos del currículo básico.



No hay un currículum básico universal, definitivo, inmutable, aunque existen inmensas zonas de permanencia y coincidencia, ya que la: civilización judeo-greco-cristiana u occidental, se ha extendido por toda la Ecumene, marginando las civilizaciones pre-científicas de área.





BIBLIOGRAFIA

- **ADLER, M. J.** (1983): The Paideia proposal. New York, Mac Millan.
- **AA. W.** (1989): Enciclopedia Internacional de la Educación. Barcelona, Vicens-Vives-MEC, Volumen 2.
- **ESTEBARANZ, A.** (1995): Didáctica e Innovación Curricular". Sevilla, Universidad de Sevilla.
- **HEARGREAVES, D.** (1982): The challenge for the Comprehensive School: Cultura, Currículum and Community. London, Routledge and Kegan. HMI.
- **OCDE** (1975): Los indicadores de resultados en los sistemas de enseñanza. Madrid. MEC.
- **OCDE** (1991): Escuelas y calidad de la enseñanza. Barcelona, Paidós-MEC.
- **OCDE** (1983): Compulsory Schooling in a changing world. París.
- **SKILBECK, M.** (1984): School-based Currículum Development. London, Harper and Row.
- **STENHOUSE, L.** (1975): An introduction to Currículum Research and Development. London, Heineman.
- **TYLER** (1949): Basic Principles of Currículum and Instruction. University of Chicago Press.